



**Junta Ejecutiva del Programa de las Naciones Unidas  
para los Asentamientos Humanos  
Primer período de sesiones de 2021**

En línea, 7 y 8 de abril de 2021

Tema 4 del programa provisional\*

**Cuestiones financieras, presupuestarias y administrativas,  
incluidas la aplicación de la estrategia de movilización de  
recursos de conformidad con el plan estratégico y una  
propuesta sobre el equilibrio en materia de  
representación geográfica y género**

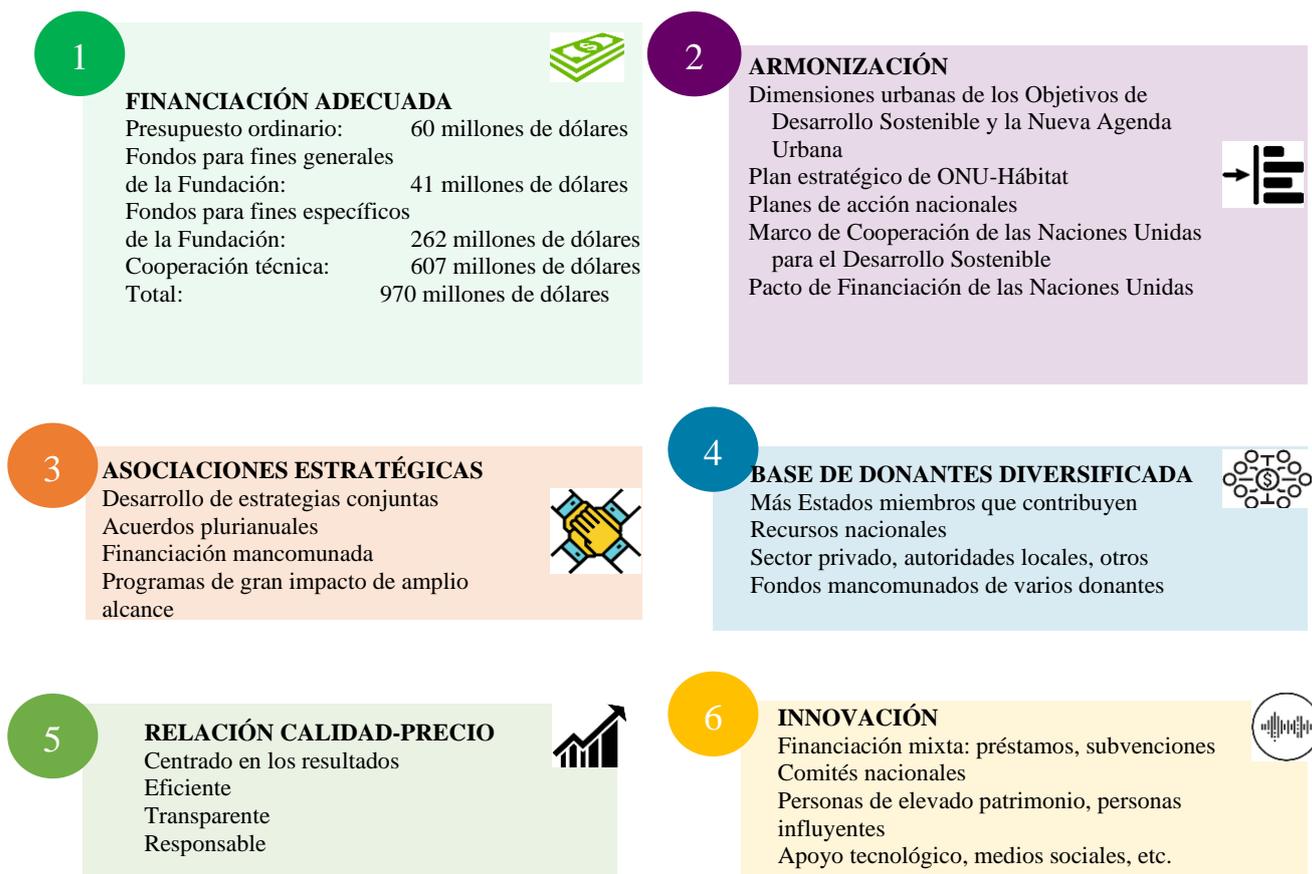
**Cuestiones financieras, presupuestarias y administrativas:  
aplicación de la estrategia de movilización de recursos de  
conformidad con el plan estratégico**

**Informe de la Directora Ejecutiva**

1. En octubre de 2020, la Junta Ejecutiva aprobó la estrategia de movilización de recursos para el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat). El objetivo principal de la estrategia es garantizar una financiación adecuada, previsible y flexible que permita a la Organización obtener los resultados de su plan estratégico para el período 2020-2023. La estrategia tiene seis objetivos principales: i) garantizar una financiación adecuada; ii) apoyar el cumplimiento de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el ámbito urbano y la Nueva Agenda Urbana de una manera que se ajuste al Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible en el ámbito nacional y al pacto de financiación de las Naciones Unidas; iii) desarrollar y mejorar las alianzas estratégicas con los asociados en la financiación; iv) diversificar la base de donantes de ONU-Hábitat; v) demostrar que ONU-Hábitat ejecuta los programas de manera responsable, eficiente y transparente y obtiene resultados y efectos transformadores; y vi) encontrar asociaciones y fuentes de financiación innovadoras. Los objetivos de la estrategia se resumen en la figura 1. Tras el segundo período de sesiones de 2020 de la Junta Ejecutiva, en octubre de 2020, la meta en relación con los recursos específicos para el período 2020-2023 se revisó a la baja, pasando de los 109 millones de dólares de los Estados Unidos iniciales a 41 millones de dólares, en consonancia con la petición de los Estados miembros de reducir el presupuesto de la Organización y armonizarlo con las tendencias de ingresos de los últimos años.

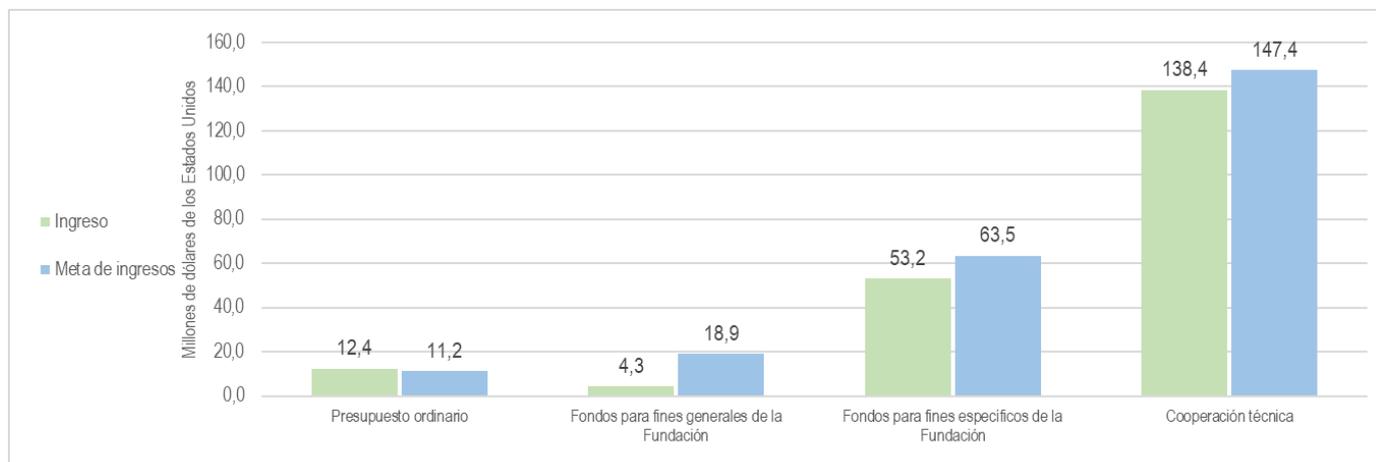
\* HSP/EB.2021/1.

Figura 1  
Objetivos de la estrategia de movilización de recursos de ONU-Hábitat



2. En la figura 2 se muestran las cifras provisionales de adquisición de ingresos a 31 de diciembre de 2020 para los distintos fondos, comparadas con las metas de ingresos. Las contribuciones para fines generales recibidas en 2020 ascendieron a 4,3 millones de dólares, de los cuales 0,3 millones eran contribuciones de años anteriores. Los 4 millones de dólares netos en contribuciones representaron el 21 % de la meta anual de 18,9 millones de dólares. En vista de las continuas dificultades para recaudar fondos básicos, los Estados miembros aprobaron un presupuesto reducido de 10 millones de dólares para 2021. En el caso de los fondos para fines específicos el desempeño fue mejor, ya que las contribuciones al fondo para fines específicos de la Fundación proporcionaron a los programas mundiales 53,2 millones de dólares, es decir, el 84 % de la meta anual. Las contribuciones al fondo de cooperación técnica ascendieron a 138,3 millones de dólares, es decir, el 94 % de la meta anual.

Figura 2  
Cifras provisionales de adquisición de ingresos y metas de ingresos a 31 de diciembre de 2020



3. En el cuadro 1 se muestran los diez principales Estados miembros contribuyentes a los distintos fondos.

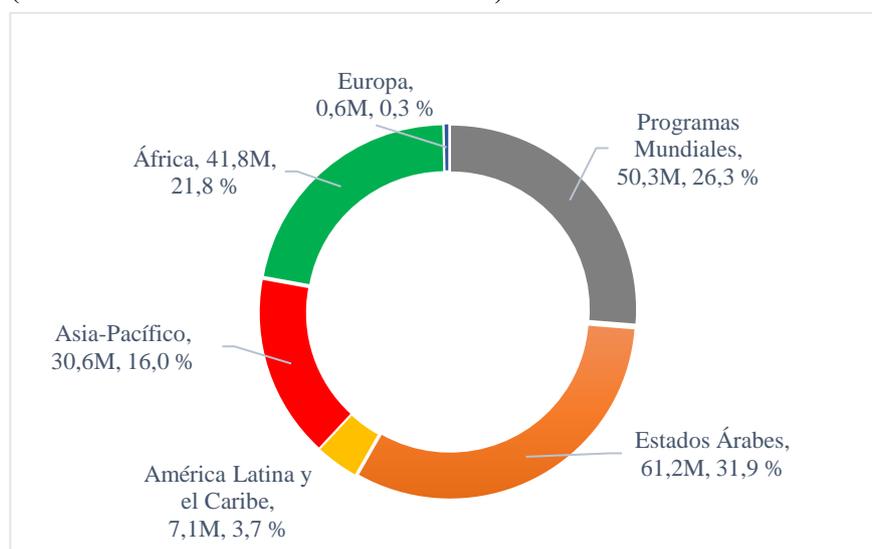
Cuadro 1

**Los diez principales Estados miembros que contribuyen a los fondos de ONU-Hábitat**

<i>Fondos para fines generales de la Fundación</i>	<i>Fondos para fines específicos de la Fundación</i>	<i>Cooperación técnica</i>
Noruega	Suecia	Unión Europea
Estados Unidos de América	Unión Europea	Japón
China	Alemania	Suecia
Francia	Emiratos Árabes Unidos	Noruega
Kenya	Japón	Qatar
Sudáfrica	Marruecos	Suiza
India	Reino Unido de Gran Bretaña e	Alemania
República de Corea	Irlanda del Norte	Canadá
Nigeria	España	Ecuador
Senegal	Francia	Iraq
	República de Corea	

4. En la figura 3 se muestra la asignación de los ingresos en 2020 en las distintas regiones. La financiación proporcionada a los Estados árabes se mantuvo en un nivel elevado y se destinó principalmente a actividades humanitarias, incluida la respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Los ingresos asignados a África aumentaron un 11 % para una combinación de programas humanitarios y de desarrollo. La financiación de los programas globales se incrementó en un significativo 57 %, y las principales contribuciones se destinaron a la aplicación del plan estratégico, los servicios básicos y la tecnología innovadora para las ciudades. Se están estudiando nuevas estrategias para movilizar más recursos internos para los países de ingreso mediano.

Figura 3

**Asignación de ingresos en 2020 a las regiones de ejecución de ONU-Hábitat (Millones de dólares de los Estados Unidos)**

5. Tras la aprobación, en octubre de 2020, por parte de la Junta Ejecutiva del programa de trabajo y el presupuesto de ONU-Hábitat para 2021, ONU-Hábitat transmitió un llamamiento a los Estados miembros para que hicieran contribuciones básicas y organizó, en diciembre, un evento de asociados con objeto de recabar promesas de contribución para la urbanización sostenible, copresidido por la Directora Ejecutiva y el Presidente de la Asamblea de ONU-Hábitat, dirigido a movilizar recursos en apoyo del programa de trabajo aprobado. Se anunció una nueva cifra de financiación total de 164,1 millones de dólares, principalmente para programas para fines específicos, y una promesa de contribución de solo 1,1 millones de dólares para actividades básicas, lo que pone de manifiesto la necesidad de renovar el compromiso de reforzar el fondo para fines generales de la Fundación como pilar del programa de trabajo aprobado de la Organización.

6. La respuesta a la crisis de COVID-19 sigue siendo una prioridad absoluta para todos los países. ONU-Hábitat puso en marcha su plan de respuesta a la COVID-19 en abril de 2020 y desarrolló una estrategia de movilización de recursos separada y dedicada a recaudar 72 millones de dólares para aplicar el plan de respuesta en 64 países. A 30 de noviembre de 2020, se había movilizado un total de 22,1 millones de dólares procedentes de nuevas contribuciones, fondos reprogramados, nuevas promesas de contribuciones y un fondo interno de emergencia, con lo cual las necesidades pendientes ascienden a 49,9 millones de dólares.
7. Armonizar los recursos de ONU-Hábitat con sus mandatos nacionales y mundiales es un objetivo clave de la estrategia de movilización de recursos. Para garantizar que todos los programas estén en consonancia con el plan estratégico para lograr las dimensiones urbanas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ONU-Hábitat ha reforzado su Comité de Examen de los Programas, que es el encargado de aprobar todos los nuevos proyectos después de verificar la armonización con los mandatos mundiales y nacionales. ONU-Hábitat ha identificado una lista de 15 países prioritarios para una mayor participación en los análisis comunes de los países con el fin de mejorar la armonización de los programas nacionales con las estrategias nacionales, trabajando con el sistema de las Naciones Unidas en general para ofrecer programas de alto impacto en los países de consuno con el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Con ello se reforzará la implementación de la estrategia a nivel de todo el sistema de las Naciones Unidas sobre el desarrollo urbano sostenible y se proporcionará una base firme para el desarrollo de nuevas carteras en estos países.
8. Otro objetivo importante de la estrategia de movilización de recursos de ONU-Hábitat es desarrollar más relaciones estratégicas con los Estados miembros y otros asociados para el desarrollo a fin de apoyar programas a largo plazo y de gran impacto y lograr resultados a escala. En ese ámbito, se celebraron diálogos estratégicos entre la dirección ejecutiva de ONU-Hábitat, los distintos Estados miembros y los grupos regionales. ONU-Hábitat también celebró consultas conjuntas con donantes en noviembre de 2020, copresididas por representantes de Noruega y Suecia. Los diálogos y las consultas permitieron comprender mejor las prioridades de los Estados miembros e identificar esferas clave para mejorar la colaboración en los programas de urbanización sostenible. Una segunda iniciativa importante a este respecto fue la formalización de un sistema de coordinación para los donantes, con el fin de potenciar las relaciones con los donantes existentes y los nuevos, y proporcionar a los donantes un único punto de contacto para responder a sus necesidades y mejorar la coordinación.
9. En consonancia con el Pacto de Financiación de las Naciones Unidas, en el Foro Urbano Mundial en febrero de 2020, ONU-Hábitat puso en marcha cinco programas emblemáticos para atraer fondos para programas a largo plazo que tienen como objetivo lograr un impacto de envergadura en las esferas temáticas del plan estratégico y acelerar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el ámbito urbano. Desde su puesta en marcha, se han mantenido negociaciones para garantizar el apoyo a los programas emblemáticos, en particular a los programas emblemáticos: las Ciudades y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Ciudades Inclusivas: Fomento de los Efectos Positivos de la Migración Urbana, y RISE-UP: Asentamientos Resilientes para los Pobres de las Zonas Urbanas.
10. Entre los nuevos ingresos recibidos en 2020 para otros fondos mancomunados cabe citar 12,5 millones de dólares para programas de resiliencia ante el clima del Fondo de Adaptación, 2 millones de dólares para la Red Global de Herramientas del Suelo y 1,5 millones de dólares para el Programa Participativo de Mejora de los Barrios Marginales. Durante el foro Octubre Urbano se puso de relieve la labor de ONU-Hábitat en materia de vivienda como parte de la campaña Vivienda para Todos y mediante una evaluación independiente del impacto del enfoque de ONU-Hábitat sobre la vivienda adecuada y asequible y la reducción de la pobreza. La evaluación (2008-2019) demuestra claramente el impacto de la labor de la organización en ese ámbito y proporciona pruebas independientes para futuras iniciativas de financiación.
11. En 2019, los diez principales donantes aportaron el 82 % del total de las contribuciones, lo que pone de manifiesto la necesidad de ampliar y diversificar la base de donantes de ONU-Hábitat. El cuadro 2 incluye a los donantes que no son Estados miembros entre los diez principales donantes del fondo para fines generales de la Fundación (que financia programas mundiales) y del fondo de cooperación técnica (que financia programas nacionales y regionales), lo que demuestra los resultados de los esfuerzos realizados para ampliar y diversificar la base de donantes.

## Cuadro 2

**Donantes no pertenecientes a los Estados miembros entre los 10 principales donantes de los fondos de la Fundación para fines específicos y de cooperación técnica**

<i>Fondos para fines específicos de la Fundación</i>	<i>Cooperación técnica</i>
Suecia	Unión Europea
Unión Europea	Japón
Alemania	Fondo de Adaptación
Emiratos Árabes Unidos	Entidades de las Naciones Unidas
Japón	Suecia
Marruecos	Noruega
Fundación Bill y Melinda Gates	Awash Welday General Contractor
Block by Block	Governo do Estado de Alagoas
Entidades de las Naciones Unidas	Alwaleed Philanthropies
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Qatar

12. Para abordar la prioridad de diversificar y ampliar la base de donantes de ONU-Hábitat, en octubre de 2020 se creó una Plataforma de Fundaciones y Filantropía, inicialmente con dos líneas de trabajo: i) financiación innovadora para ciudades sostenibles; y ii) apoyo al emprendimiento, en particular para las ciudades con una gran población de jóvenes. Se establecieron nuevas asociaciones con fundaciones, algunas de las cuales prestaron apoyo al plan de respuesta de ONU-Hábitat a la COVID-19. También se está negociando la creación de nuevas asociaciones para apoyar el uso de tecnologías de vanguardia inclusivas para mejorar el bienestar de los jóvenes.

13. Se creó una plataforma de donaciones en línea para movilizar las contribuciones individuales y la colaboración masiva en la labor humanitaria, y se avanzó en el establecimiento de un fondo de dotación específico para atraer nueva financiación. Para reforzar el contacto con los donantes a través de las redes sociales, Inonda Marketing, una empresa con sede en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, impartió formación gratuita que hizo hincapié en la mejora de la segmentación y el compromiso eficaz con los donantes potenciales con prioridades compartidas a través de la plataforma LinkedIn.

14. Para demostrar la rentabilidad y mejorar las comunicaciones, ONU-Hábitat ha introducido mejoras en su boletín trimestral *Urban Impact*, que se distribuye a más de 14.000 socios y a todos los Estados miembros, y que tiene por objeto destacar el impacto de su labor. Además, se ha introducido una actualización mensual de los ingresos para los Estados miembros con el fin de mostrar los resultados de los esfuerzos de movilización de recursos y reconocer el apoyo de los socios. También se han observado avances en el fortalecimiento de la capacidad del personal en materia de movilización de recursos mediante la formación en el Sistema de Información sobre Donantes de ONU-Hábitat y la elaboración de procedimientos operativos estándares sobre movilización de recursos, promoción y comunicaciones, que ahora forman parte del manual de operaciones de ONU-Hábitat.